

Diseño y validación de un cuestionario para caracterizar a las asociaciones agrícolas del Tolima

Claudia Rocío Varón Buitrago, Carolina López, Sonia Milena Báez Carvajal

Resumen

El sector primario de la economía en el Tolima, se sustenta en la agricultura, siendo el 80% de los productores caracterizados como pequeños o medianos (Ministerio de Agricultura, 2011), por lo cual las formas de asociatividad suponen una red de productores, que permite sumar capacidades y potenciar la creatividad y las formas de trabajo, a través de la puesta en común de saberes en beneficio del bien colectivo y la mejora en las condiciones de vida. (Consejo Privado de Competitividad, 2017). Este artículo, presenta la metodología empleada en la construcción y validación de contenido del cuestionario definido para realizar la caracterización de las asociaciones agrícolas existentes en el departamento, mediante una investigación de tipo cuantitativa, de diseño no experimental transeccional y de alcance descriptivo, que involucra la participación de 5 jueces expertos, a través de la aplicación del coeficiente V de Aiken. Los resultados de la investigación, muestran el nivel de confiabilidad de cada pregunta formulada y derivan un cuestionario constituido por cuatro secciones: información general, aspectos legales, procesos productivos y procesos administrativos y comerciales, que permiten identificar las necesidades y características particulares de las asociaciones agrícolas a analizar.

Palabras clave: Asociatividad, Coeficiente V de Aiken, instrumento de evaluación, sector agrícola del Tolima, validación.

Introducción

La asociatividad se entiende como una estrategia de colaboración, que persigue la creación de valor a través de la concreción de objetivos comunes que permiten superar la escasez de escalas individuales e incrementa la competitividad. (Lozano, 2010). Esta representación social, se ha convertido en modelo de vida y de trabajo a nivel mundial, soportado en la ayuda mutua, para alcanzar el bienestar colectivo (Palacios, 2012).

En el Tolima, la dinámica social y económica, esté permeada por diferentes formas asociativas, en donde el sector agrícola se destaca en esta forma de economía (Rivera & Rubiano, 2016). Lo anterior, se debe en gran medida al gran potencial productivo y aptitud de suelos que posee el departamento para el desarrollo de diferentes tipos de cultivos (Instituto Agustín Codazzi [IGAC], 2016). De igual forma, al ser los productores en su mayoría minifundistas y de economía campesina (Ministerio de Agricultura, 2011), los esquemas de asociatividad se consolidan como una excelente opción para mejorar los niveles de productividad, disminuir costos, acceder a nuevos mercados, aumentar los niveles de competitividad y mejorar la calidad de vida de la comunidad rural (Lozano & Félix, 2010).

Este estudio se encuentra estructurado de la siguiente forma: en la primera sección, se presenta la fundamentación teórica, que describe los principales conceptos y autores que soportan el proceso investigativo; en la segunda sección, se desarrolla la metodología en la que se enmarca el tipo de investigación empleada y se describe el proceso para la construcción y validación del instrumento de evaluación a partir de la aplicación del coeficiente de validez V de Aiken, por consistencia interjueces; en la tercera sección, se exponen los resultados obtenidos conforme al proceso de validación aplicado, los cuales permitirán definir un cuestionario que facilite el reconocimiento de las condiciones socioeconómicas y productivas de las diversas asociaciones

que conforman el sector agrícola del departamento y servirá de base para una investigación más amplia dirigida a la formulación de un modelo asociativo holístico, que contempla componentes que promueven el desarrollo rural. Finalmente, se exponen las conclusiones generadas a partir del proceso investigativo aplicado.

1. Fundamentación teórica

1.1. Asociatividad

La asociatividad se constituye como un mecanismo de cooperación entre productores o empresas pequeñas y medianas, en donde cada participante realiza un esfuerzo conjunto por un objetivo colectivo para alcanzar un beneficio común. (Del Valle, 2013). Los autores López & Calderón (2006), la definen como una estrategia de colaboración colectiva o de coaliciones empresariales, que persigue la creación de valor y busca superar la escasez de escalas individuales para incrementar la competitividad a partir de la concreción de objetivos comunes.

El desarrollo local y regional, es un proceso multidimensional y endógeno, orientado al mejoramiento del bienestar de la población; cuya importancia estratégica configura al territorio como factor de progreso a partir del aprovechamiento de sus potencialidades naturales, humanas, institucionales y organizacionales para transformar los sistemas productivos locales con el propósito de mejorar la calidad de vida de la población (Silva, 2005).

Las organizaciones asociativas por tanto, favorecen el alcance de los objetivos propuestos a nivel territorial y brindan un aporte significativo a la transformación de las formas productivas existentes, a partir de la consolidación de un sistema económico justo, democrático, productivo, solidario, sostenible y competitivo (Tapia, et al., 2017), que facilita la distribución, el acceso a los recursos, la autonomía y la democracia, en relación directa con los diferentes grupos de interés, a partir de un enfoque humanista, que promueve la autonomía individual, la participación

comunitaria, el respeto por los derechos humanos, el disfrute de las libertades, el sentido de pertenencia y una concepción de carácter ecológico que insta a mantener una buena relación con la naturaleza. (Lopera & Posada, 2009).

1.2. Asociatividad en el sector agrícola del Tolima

La Política Pública del Tolima para el Desarrollo Rural 2019–2039, propende por incentivar la formalización de los predios y fortalecer las formas asociativas en los agricultores de la zona. (Asamblea Departamental del Tolima, 2019).

En el departamento, el sector de la economía solidaria tiene más de 60 años de antigüedad, lo que implica que la dinámica social y económica, esté permeada por organizaciones sociales, cooperativas y solidarias, siendo el sector agrícola uno de los de mayor auge en esta forma de economía (Rivera & Rubiano, 2016).

Las condiciones geográficas y ambientales para cultivos agrícolas, así como los avances del departamento, como uno de los pioneros a nivel nacional en producción agrícola principalmente en las cadenas del café, arroz, cacao, aguacate, mango, maíz, panela y plátano (El Nuevo Día, 2019), permiten articular y dar respuesta a las necesidades de desarrollo rural y a las nuevas tendencias del mercado, vinculando de forma incluyente a la población marginada que habita principalmente en los municipios más vulnerados (Serna & Rodríguez, 2016).

La mayor representatividad de los modelos solidarios en el Tolima, se da en asociaciones, con el 44% y en las de productores individuales, con el 43%, concentrando el 87% de la estructura del sector rural del departamento. Sin embargo, muchas de estas, son resultado de soluciones de corto plazo, cuyas formas asociativas responden solo a la necesidad del momento y por tanto, no garantizan la continuidad y seguimiento de los recursos, carecen de solvencia financiera y personería jurídica, siendo limitado el impacto socioeconómico que estas generan en sus asociados

y en el caso de los proyectos presentados a los entes gubernamentales, estos no representan cambios significativos en las dinámicas sociales del territorio. (Agencia de desarrollo Rural [ADR], 2011).

Por consiguiente, en el marco del desarrollo alternativo, es importante realizar una caracterización de las organizaciones solidarias consolidadas, que permita analizar su estructura, los niveles de fortalecimiento organizacional alcanzados, el comportamiento y los beneficios que estas generan sobre los productores agrícolas vinculados y sus dinámicas internas (Naciones Unidas, 2013).

2. Metodología

La metodología de investigación empleada es de tipo cuantitativa, no experimental transeccional y de alcance descriptivo, dirigida a validar y definir las preguntas que formaran parte del cuestionario. Por su relevancia metodológica, este estudio responde de forma efectiva a las necesidades de diseño y validez de contenido del instrumento de evaluación, a partir de la aplicación del coeficiente V de Aiken por consistencia interjueces (Aiken, 1985).

2.1. Elaboración del cuestionario: definición de los aspectos generales y diseño

La necesidad de elaborar el cuestionario como instrumento de evaluación, parte del objetivo de caracterizar las asociaciones agrícolas consolidadas en el departamento del Tolima, para analizar su estructura, los niveles de fortalecimiento organizacional alcanzados, el comportamiento y los beneficios que estas generan sobre los productores agrícolas vinculados. Siendo el cuestionario, la herramienta más adecuada para abordar la muestra seleccionada como objeto de estudio, correspondiente a las 58 asociaciones agrícolas y campesinas formalmente constituidas, que cuentan con matrícula renovada al 2020 y reportan en la Unidad Administrativa

Especial de Organizaciones Solidarias UAEOS. Cabe destacar que este instrumento a su vez permite extrapolar los resultados obtenidos a la población objetivo.

El instrumento seleccionado al no requerir de la presencia del investigador, facilita el nivel de cobertura y alcance de la población muestral.

Para el desarrollo del cuestionario, se llevaron a cabo un conjunto de actividades que permitieron conceptualizar y establecer la definición operacional de las variables. (Hernández, et al., 2014), estas a su vez, se materializaron en las dimensiones e ítems que lo conforman.

Las preguntas formuladas en el cuestionario, son de tipo cerradas, con varias opciones de respuesta y en escala de Likert, estructuradas por medio de un conjunto de afirmaciones que permiten medir la reacción del participante. Este tipo de preguntas se seleccionaron, ya que, al ser la investigación de tipo cuantitativa, son más fáciles de codificar y preparar para su análisis, además reducen el tiempo de respuesta para el encuestado y su aplicación se puede realizar de forma más práctica vía correo electrónico, lo que asegura un mayor grado de respuesta. (Hernández, et al., 2014).

2.2. Proceso de evaluación de la validez y confiabilidad del instrumento

Una vez se han definido las dimensiones e ítems que conforman el cuestionario, el siguiente paso consiste en comprobar hasta qué punto cada ítem reúne los criterios de calidad, antes de ser aplicados a la muestra seleccionada. Al respecto, McMillan y Schumacher (2011) aconsejan que para la aplicación de un cuestionario, es necesario realizar una valoración previa de su contenido. Procedimiento que fue aplicado en esta investigación para probar las bondades de validez de contenido y consistencia interna.

La validez de contenido se refiere a un proceso que tiene como objetivo proporcionar evidencias de adecuación del instrumento al área de contenido que se espera medir (Muijs, 2011).

Para realizar la validación del cuestionario, se aplicó el método de coeficiente de V de Aiken con expertos en el tema (Aiken, 1985). Este método, ofrece una proporción entre los criterios definidos por los diferentes jueces y se establece como base para revisar o eliminar la pertinencia de las preguntas determinadas, a partir de la evaluación de la validez de un contenido numérico, facilitando el cálculo y la evaluación de los resultados a nivel estadístico, mediante la aplicación de una matriz, que permite obtener valores factibles que se califican entre 0 (totalmente en desacuerdo) y 1 (totalmente de acuerdo) (Aiken, 1985). Cuanto más el valor se acerque a 1, entonces tendrá una mayor validez el contenido (Escrura, 1988), así, el valor 1 es el mayor valor posible e indica un acuerdo perfecto entre los jueces respecto a la mayor puntuación de validez que pueden recibir los ítems. (Martin & Molina, 2017).

La validación del instrumento a través de la V de Aiken, se ejecutó teniendo en cuenta las 42 cuestiones formuladas de manera inicial, que evalúan los 4 componentes del cuestionario (información general, aspectos legales, procesos productivos y procesos administrativos y comerciales), conforme a los siguientes criterios:

- Claridad en la redacción
- Comprensión de la pregunta
- Apropiación teórica
- Pertinencia para medir la variable de investigación

Los jueces seleccionados como participantes en el proceso de validación, son de reconocida experiencia en diversas áreas de interés para la investigación como es el caso del juez 1, 3 y 4. Se seleccionaron además, dos expertos que poseen un conocimiento profundo en asociatividad, como es el caso de los jueces 2 y 5.

Tabla 1. Jueces y expertos participantes en proceso de validación del instrumento

Jueces	Profesión	Experiencia
1	Ingeniero agroindustrial Especialista en formulación de proyectos	-Consultor empresarial -Asesor de proyectos -Producción bibliográfica: *Política de Inclusión Productiva para poblaciones en situación de pobreza y vulnerabilidad del Departamento del Tolima y el Municipio de Ibagué *Logística para la integración de valor en el Sector Hortofrutícola del Tolima
2	Economista Especialista en economía social y solidaria	-Docente de cooperativismo y asociatividad -Producción bibliográfica: *Estrategias de internacionalización para los productores de granadilla del municipio de Ibagué
3	Ingeniero Agrónomo Especialista en Marketing Estratégico	-Gerente comercial para Colombia y países Andinos de la multinacional Jacto, comercializadora de maquinaria agrícola y fumigadoras de espalda
4	Profesional en Comercio Internacional Especialista en logística internacional	-Instructora investigadora -Docente universitaria -Consultora en logística -Producción bibliográfica: *Capítulo de libro: La seguridad alimentaria y el papel de la gestión de la cadena agroalimentaria, pobreza una mirada desde la diversidad disciplinaria.
5	Ingeniero agrónomo Especialista en Alta Gerencia	Coordinador de extensionistas del departamento del Tolima-Federación Nacional de Cafeteros

Fuente: Elaboración propia.

Para la recopilación de la información, se aplicó una plantilla de validación estructurada en dos secciones: datos de identificación del juez; en donde se establece la actividad laboral actual, años de experiencia, profesión y producción intelectual y valoración de los ítems del cuestionario; que establece la valoración cuantitativa de los grupos de ítems definidos, en valores factibles que se califican entre 0 y 1 según la valoración dada por cada participante.

El análisis de resultados se sustentó en la consistencia interjueces, soportada en la estimación de las medidas de tendencia central, con la finalidad de revisar la homogeneidad en las valoraciones establecidas por los jueces, junto con la adecuación de los indicadores a los criterios de validez de contenido, adoptados mediante el coeficiente de validación V de Aiken. Método que ofrece una proporción entre los criterios definidos por los diferentes jueces y se establece como

base para la pertinencia de revisar o eliminar los indicadores planteados para el instrumento de evaluación (Martin & Molina, 2017).

Para la estimación del coeficiente de validación V de Aiken, se empleó la siguiente fórmula:

$$V = \frac{S}{(n(C - 1))}$$

Donde:

V: coeficiente de validación de V de Aiken

S: sumatoria de las calificaciones por pregunta

n: número de evaluadores

c: número de opciones de evaluación

Finalmente, la necesidad de mejorar o eliminar el ítem se da conforme a aquellos ítems que presentan Valores V de Aiken iguales o inferiores a 0,80. (Aiken, 1985).

3. Análisis de resultados

Los resultados del análisis de frecuencias mostraron una mínima dispersión en las valoraciones definidas por algunos de los jueces con relación a los ítems 9, 11, 13, 14 15, 17, 28, 30 y 32 conforme a los criterios evaluados. Teniendo en cuenta que, al ser un grupo de 5 jueces, se necesita un completo acuerdo entre ellos para que el ítem sea válido (Escrura, 1988), se realizó una revisión y ajuste a cada uno de los criterios evaluados con una calificación de 0, considerando además las valoraciones cualitativas realizadas por los jueces, las cuales indicaban sugerencias para la mejora de algunos aspectos o inclusión de algunas variables sociodemográficas de relevancia para el estudio.

Dados los resultados obtenidos con la aplicación de la V de Aiken, la valoración positiva del contenido corresponde a un 96%, con un nivel de confianza de 0,24, lo cual establece la viabilidad de la validación de los datos cuantitativos en cuanto a su relevancia.

En la siguiente tabla, se exponen los resultados del promedio V de Aiken obtenido conforme a los 4 criterios evaluados en cada pregunta, así como el nivel de confianza.

Tabla 2. Promedio de V de Aiken y nivel de confianza de cada pregunta

Componentes del instrumento	# de pregunta	Promedio V de Aiken	Nivel de confianza
Información general	1	1,00	0,25
	2	1,00	0,25
	3	1,00	0,25
	4	1,00	0,25
	5	1,00	0,25
Aspectos Legales	6	1,00	0,25
	7	1,00	0,25
	8	1,00	0,25
	9	0,95	0,24
	10	1,00	0,25
	11	0,90	0,23
	12	1,00	0,25
	13	0,75	0,19
Procesos productivos	14	0,70	0,18
	15	0,90	0,23
	16	1,00	0,25
	17	0,75	0,19
	18	1,00	0,25
Procesos administrativos y comerciales	19	1,00	0,25
	20	1,00	0,25
	21	1,00	0,25
	22	1,00	0,25
	23	1,00	0,25
	24	1,00	0,25
	25	1,00	0,25
	26	1,00	0,25
	27	1,00	0,25
	28	0,70	0,18
	29	1,00	0,25
	30	0,70	0,18
	31	1,00	0,25
	32	1,00	0,25
	33	1,00	0,25
	34	1,00	0,25
	35	1,00	0,25
	36	1,00	0,25
	37	1,00	0,25
	38	1,00	0,25
39	1,00	0,25	
40	1,00	0,25	
41	1,00	0,25	
42	1,00	0,25	
Total		0,96	0,24

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar de forma individual cada coeficiente estimado, se procede a revisar, ajustar y o depurar aquellas preguntas que presentaron un coeficiente inferior a 0,8, a fin de garantizar la confiabilidad y validez del instrumento de evaluación, de igual forma las valoraciones cualitativas se dirigieron a explicitar la necesidad de mejora de la calidad técnica del contenido principalmente en cuanto a redacción. En concordancia, se realizaron modificaciones en cinco de los ítems planteados los cuales se relacionan en la tabla 3.

Tabla 3. Preguntas ajustadas a partir de la validación de Aiken

N°	Pregunta	Observación
13	¿Cuántos hombres se encuentran activos?	La cuestión no es lo suficientemente específica, por tanto, se ajusta su redacción de la siguiente forma: ¿Cuántos hombres forman parte de la organización?
14	¿Cuántas mujeres se encuentran activas?	La cuestión no es lo suficientemente específica, por tanto, se ajusta su redacción de la siguiente forma: ¿Cuántas mujeres forman parte de la organización?
17	¿Qué tipo de producto pecuario se produce de forma intensiva en la organización?	La palabra intensiva se puede interpretar como grandes productores y los asociados se asocian porque los recursos son limitados, por consiguiente, se ajusta la redacción de la pregunta a: ¿Cuál es el tipo de producción pecuaria más desarrollada por la organización?
28	¿De cuánto es el valor del aporte mensual generado por cada asociado?	Se ajusta la redacción de la pregunta a: ¿Cuánto es el valor del aporte económico que cada asociado debe cancelar de manera mensual?
30	¿Cuál es el principal destino de los productos generados a través de la organización?	¿Cuál es el principal destino comercial de los productos generados a través de la organización?

Fuente: Elaboración propia

Una vez realizado el proceso de validación, se aplican los ajustes pertinentes en los ítems definidos, para consolidar finalmente el cuestionario que va a ser empleado en el proceso de recolección de la información.

4. Conclusiones

El trabajo presentado muestra el proceso de construcción y validación de un cuestionario dirigido a identificar las necesidades y características particulares de las asociaciones agrícolas del Tolima. La evidencia de validez de contenido, fue establecida mediante el procedimiento de consistencia interjueces, por medio de la participación de 5 profesionales vinculados al tema de estudio, que ejercen su labor en diversos ámbitos de actuación profesional y gozan de experiencia

en diferentes áreas de interés; los cuales establecieron la validez de contenido de las tres categorías del instrumento de evaluación: información general, aspectos legales, procesos productivos y procesos administrativos y comerciales. En este estudio, el procedimiento de selección de los jueces constituyó una tarea esencial para la consecución de unos resultados de calidad (Pedrosa, et al., 2014).

A partir del procedimiento de análisis de tipo descriptivo aplicado, las valoraciones obtenidas en promedio se sitúan en valores positivos, así como la desviación en las valoraciones de los jueces sobre el conjunto de secciones del cuestionario y los criterios de validez de contenido son mínimos. Constituyendo los resultados obtenidos, una evidencia de validez del juicio de valor aportado por los jueces.

Con relación a la adecuación del contenido establecido mediante coeficiente V de Aiken, la valoración positiva de este, corresponde a un 96%, con un nivel de confianza de 0,24, exceptuando la clara redacción y/ o comprensibilidad de los ítems 13, 14, 17 28 y 30 del cuestionario, los cuales revelaban un coeficiente V de Aiken inferior a 0,8 y por tanto, su contenido fue revisado y ajustado teniendo en cuenta además, las apreciaciones cualitativas aportadas por cada juez.

Los jueces adicionalmente, valoraron de forma positiva, las características del cuestionario relacionadas a la pertinencia del tema, el formato de los ítems, el orden lógico con el que se presentan, la forma y estructura, tiempo empleado en el desarrollo, claridad en las instrucciones brindadas y extensión de las preguntas.

Se debe tomar en consideración que un coeficiente adecuado de fiabilidad y de validez de contenido es una condición necesaria pero no suficiente (Morales, et al., 2003). En este sentido, se

sugiere tener en cuenta otros métodos que complementen el proceso y permitan conseguir la máxima calidad del instrumento, como es la aplicación piloto.

Finalmente, el cuestionario validado y ajustado, será empleado en un proceso investigativo más amplio, dirigido a la formulación de un modelo asociativo holístico, que contempla componentes que promueven el desarrollo rural. Por tanto, este servirá de instrumento para la recolección de información necesaria, que permita la caracterización de las condiciones socioeconómicas y productivas de las diversas asociaciones de vocación agrícola, consolidadas en el departamento del Tolima.

Referencias

Aiken, L. (1985). Three Coeficients for Analyzing the Reliability and Validity of Ralings.

Educational and Psychologjcal Measurement 45, p.,131-142

Agencia de desarrollo Rural [ADR]. (2011). *Departamento del Tolima. Plan Integral de Desarrollo Agropecuario y Rural con Enfoque*
<http://www.adr.gov.co/servicios/pidaret/TOLIMA%20TOMO%20II.pdf>

Asamblea Departamental del Tolima. (2019). *Ordenanza 011 del 2019*. https://asamblea-departamental-de-tolima.micolombiadigital.gov.co/sites/asamblea-departamental-de-tolima/content/files/000067/3304_ordenanza-11-de-2019.pdf

Del Valle, C. A. (2013). La actividad agraria con enfoque empresarial. *Revista Nacional de Agricultura*, 958, p., 16-24.

Instituto Agustín Codazzi [IGAC]. (2016). Tolima, uno de los departamentos con mayor potencial agrícola en Colombia. <https://igac.gov.co/es/noticias/tolima-uno-de-los-departamentos-con-mayor-potencial-agricola-en-colombia>

El Nuevo Día. (2019). Asociatividad y cultivos focalizados, las propuestas para impulsar la agricultura tolimense.

<http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/actualidad/economica/439350-asociatividad-y-cultivos-focalizados-las-propuestas-para-impulsar-la-agr>

Escurre, L. M. (2011). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces.

file:///D:/User_Data/Downloads/Dialnet-

CuantificacionDeLaValidezDeContenidoPorCriterioDeJ-6123333%20(1).pdf

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. p., 105-106. <https://bit.ly/2QJLtsl>

Lopera, L.D. & Posada, G. J (2009). Contribuciones de la economía solidaria al desarrollo local: el caso del altiplano norte del departamento de Antioquia. *Semestre Económico*, 12 (23), p., 119-132.

López, L. & Calderón, G. (2006). Análisis de las dinámicas culturales al interior de un clúster empresarial. *Revista Estudios Gerenciales*, 99, p., 13-37.

Lozano, F. (2010). La asociatividad como modelo de gestión para promover las exportaciones en las pequeñas y medianas empresas en Colombia. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 5. (2).

Lozano, M & Félix, D. (2010). La asociatividad como modelo de gestión para promover las exportaciones en las pequeñas y medianas empresas en Colombia. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 5(2), p.,161-191. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632010000200007&Ing=en&tIng=es.

McMillan, J.H., & Schumacher, S. (2011). *Investigación Educativa. Una introducción conceptual* (5a ed.). Madrid: Pearson Educación.

- Martin, A., & Molina, E. (2017). Valor del conocimiento pedagógico para la docencia en Educación Secundaria: diseño y validación de un cuestionario. *Estudios Pedagógicos* 43(2), p., 205-206.
- Ministerio de Agricultura. (2011). *Plan Integral de Desarrollo Agropecuario y Rural con Enfoque Territorial Tomo II: Departamento del Tolima*.
<https://www.adr.gov.co/servicios/pidaret/TOLIMA%20TOMO%20II.pdf>
- Morales, P., Urosa, B., & Blanco, A. (2003). Construcción de escalas de actitudes tipo Likert: una guía práctica. Madrid: La Muralla.
- Muijs, D. (2011). *Doing Quantitative Research in Education with SPSS*. Los Ángeles: Sage Publications
- Naciones Unidas (2013). Organizaciones productivas que hacen posible el desarrollo alternativo en Colombia.
https://www.unodc.org/documents/colombia/2013/Agosto/DA2013/Organizaciones_DA_Colombia.pdf
- Palacios, J. J. (2012). Marco de referencia para la comprensión de las relaciones de asociatividad y cooperación entre empresas familiares Pymes en Bogotá. En López. L (Ed.), *Conceptualización colectiva de la asociatividad empresarial: posiciones diversas y nuevos planteamientos* (pp.20-26). Universidad EAN.
- Pedrosa, I., Suárez-Álvarez, J., & García-Cueto, E. (2014). Evidencias sobre la validez de contenido:
avances teóricos y métodos para su estimación. *Acción Psicológica*, 10(2), 3-17.

- Rivera, M. & Rubiano, E. (2016). El observatorio: una herramienta para el sector social, cooperativo y solidario en la región del Tolima, Colombia. *Cooperativismo & Desarrollo*, 24 (109). DOI 10.16925/co.v24i109.1510
- Serna, H., & Rodriguez, M. (2016). El sector solidario como alternativa para el desarrollo social e inclusivo en el postconflicto colombiano. <https://doi.org/10.16925/co.v23i107.1250>
- Silva, I. (2005). Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina. <https://www.cepal.org/sites/default/files/courses/files/isilva.pdf>
- Tapia, E. P, Tapia, S. M, Moscoso, J. L. Ortiz, H. D. (2017). Economía solidaria: estrategia alternativa para el desarrollo local. *Visión Gerencial*, 2, p., 313-323. (Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias [UAEOS], 2015). Marco para el fomento de la economía solidaria en territorios rurales de Colombia. <https://ciriec-colombia.org/wp-content/uploads/2019/05/Libro-Econom%C3%ADa-Solidaria.pdf>